

**LaPolíticaOnline**

# Las calificadoras le bajan la nota a Argentina tras caer en default técnico

Fitch rebajó la nota de la deuda soberana, mientras que Standard & Poor's degradó a la categoría D a 4 títulos de deuda del país sudamericano.

Como se esperaba, el gobierno argentino finalmente no pagó los 503 millones de dólares el viernes pasado correspondientes a los intereses de su deuda, pero anunció la continuidad de las negociaciones con los acreedores. Ahora, Fitch y Standard & Poor's bajan la calificación del país sudamericano como emisor, complicando aún más la perspectiva de su golpeada economía.

Fitch la clasificó como en default restringido (RD) a la deuda en dólares, calificación que ya había tenido la deuda en pesos por sus múltiples reestructuraciones, pero la conservó con el grado C, porque consideró que había habido "avances significativos" con los acreedores en pos de llegar a un acuerdo para la reestructuración de la deuda.

Precisamente esta es la lectura que impera en el mercado y que hizo caer al riesgo país casi 9% a la zona de los 2.500 puntos básicos. El Gobierno de Alberto Fernández mostró voluntad política para mejorar la primera oferta del ministro de Hacienda, Martín Guzmán, en aproximadamente un 20%, de los 40 a los 48 centavos por dólar emitido (al 10% de tasa de descuento), y también hubo señales de parte de los fondos para un acercamiento.

Además, el Gobierno argentino lanzó un nuevo rastrillaje de bonistas mediante los bancos HSBC Y Bank of America para contactar a un número sustancioso de bonistas por fuera de los tres grandes grupos de fondos acreedores. La intención es poder incrementar la aceptación de base de la nueva propuesta en un intento por llegar a los mínimos que exigen las Cláusulas de Acción Colectiva (CACs de cada serie).

***El Gobierno lanzó un nuevo rastrillaje de bonistas mediante los bancos HSBC Y Bank of America para contactar a un número sustancioso de bonistas por fuera de los tres grandes grupos de fondos acreedores para sumar aceptación a su propuesta.***

Sin embargo, la apuesta por la deuda argentina sigue siendo de riesgo. Y no todos comparten el optimismo. S&P directamente pasó a la categoría "D", última en el escalafón, a los tres bonos ya defaulteados por el Gobierno y no saldrán de esa calificación hasta que la reestructuración esté culminada.

Entre los menos optimistas, explican que el 22 de mayo el Gobierno perdió varios grados de libertad al quedar expuesto a la posibilidad de que algún acreedor con el 25% de alguna serie pequeña de bonos se presente ante

la Justicia de Nueva York y reclame la aceleración de la deuda, es decir, la totalidad de lo adeudado en un solo pago porque no se respetaron los plazos. Así lo explicó a LPO un importante analista de Wall Street.

Sea que se materialice esta posibilidad o no, haber pasado del 22 de mayo sin pagar bastó para que acreedores de Credit Default Swaps (CDS), seguros contra el default, pidieran a la ISDA que se expida sobre si hubo un "credit event" que disparé el pago de estos seguro contra el no pago argentino. Estimaciones del mercado señalan que serían unos 1.500 millones de dólares en contratos entre privados que apostaron a favor y en contra de que Guzmán lograra evitar el default.

La Asociación Internacional de Swaps y Derivados (ISDA, por sus siglas en inglés), el ente regulador que deberá indicar si se disparan los pagos, anunció este martes la reunión de un comité para evaluar si el caso argentino cumple con los requisitos, una formalidad que se toma siempre en estos casos. Pero no puso fecha para la concreción del encuentro del comité evaluador.

Martín Guzmán es una acérrimo crítico de la existencia de estos seguros que le permiten a los bonistas cobrar si Argentina paga y también si no paga por este instrumento de cobertura, los CDS. Aunque no hace falta ser acreedor de la Argentina, cualquiera puede apostar a favor o en contra en el mercado de derivados.

"Si Argentina cierra un deal con los acreedores llegando a las CACs con un waiver del evento de crédito mientras el comité del ISDA no haya tomado una decisión, eso podría hacer que no se gatille el pago de los CDS, por eso es importante que Argentina cierre rápido un acuerdo", explicó el economista y profesor de Finanzas de la UTDT, Federico Furiase.

"El tema es que el riesgo de aceleración en favor de los acreedores implica una pérdida fuerte de margen de negociación aunque no se acelere después. No pagar los 500 millones era lo correcto pero si la estrategia era presentar una propuesta que permita cerrar un deal antes del 22/5. Llegar al 22/5 sin un deal y no pagar implica perder poder de negociación por el riesgo de aceleración, y no es que los dólares no estuvieran: entre abril y mayo el Banco Central tuvo que vender en torno a 1000 millones de dólares en parte por la incertidumbre que generó la renegociación de la deuda", agregó.